

Cinco Cosas Que Cada Hijo Necesita Saber

Por David Roper

El libro de Proverbios se escribió como un padre que enseña a su hijo al cual ama. Una y otra vez el escritor inicia una nueva sección de enseñanza con “Mi hijo, . . .”¹ o su equivalente. El capítulo 4² empieza en este mismo estilo: “Oíd, hijo, la enseñanza de un padre y estad atentos, para que conozcáis cordura. Porque os doy buena enseñanza; No desamparéis mi ley” (vv. 1, 2).

Luego hay un giro, lo que un escritor llama “un pequeña pieza encantadora de autobiografía”:³ “Porque yo también fui hijo de mi padre, delicado y único delante de mi madre. Y él me ensañaba y me decía: retenga tu corazón mis razones, guarda mis mandamientos y vivirás” (vv. 3, 4).

El escritor es Salomón.⁴ El padre referido es David y la madre es Betsabé. “Yo fui hijo de mi padre” suena muy redundante, pero nosotros usamos actualmente una frase similar: “Él es el hijo de papi,” para referirse al parecido entre el padre e hijo. Salomón usa la frase para indicar la cercanía entre él y su padre, David.

“Delicado y único delante de mi madre” también se refiere a una relación especial. Betsabé tuvo otros hijos además de Salomón,⁵ sin embargo obviamente Salomón creyó que él había sido tratado de una manera especial.⁶ La madre de una

docena de niños dijo, “Amo a cada uno de ellos al máximo.” Solamente una mujer entiende esa aparente contradicción.

CADA HIJO NECESITA SABER QUE ÉL TIENE PADRES QUE LO AMAN (vv.1-4).

Cada hijo tiene ciertas necesidades y Dios lo ha arreglado de modo que exista la posibilidad de que cada hijo consiga lo que necesita.

Por ejemplo, cada hijo necesita un papá y una mamá. En el arreglo de Dios, esto es lo que se necesita para traer al hijo a este mundo. Más que eso, cada hijo necesita un papá y una mamá que lo amen de modo que él sienta que es especial para ellos. Aun más, cada hijo necesita a un papá y una mamá que lo ame tanto que ellos le enseñarán lo que él necesita saber.

El último punto es lo que Salomón está enfatizando en los versículos del 1 al 4. “Porque yo era amado,” él dice, “mis padres me enseñaron. Ellos se dieron cuenta que yo necesitaba saber ciertas cosas y que era su responsabilidad dada por Dios para enseñarme aquellas cosas. Así mis padres me enseñaron estas cosas porque me amaban, yo les enseñé estas cosas porque los amo.”

La enseñanza más significativa, la enseñanza del cambio de vida, toma lugar en una atmósfera de amor. Esto dice algo al

predicador, al maestro de la clase bíblica, al evangelista personal, pero sobre todo dice algo *a los padres*. El lugar más *natural* para enseñar es el hogar. El lugar más *poderoso* para enseñar es un hogar donde abunde el amor. Padres, ¡no desperdiciemos esta oportunidad!

¿Qué necesidades deben enseñarse? ¿Qué necesita saber cada hijo? Salomón empieza a decir lo que David le enseñó. Una traducción moderna, pone entre comillas todo o parte del resto del capítulo para indicar que Salomón está citando a su padre. No hay comillas en los manuscritos originales, de modo que nosotros no sabemos en dónde Salomón dejó de citar a su padre y donde él volvió a su propia instrucción. Algunas traducciones tienen solamente el primer tercio del capítulo entre comillas y algunos solamente tienen las primeras dos terceras partes.⁷ Para nuestros propósitos, estudiaremos el capítulo entero. De este capítulo, quiero sacar “Cinco Cosas Que Cada Hijo Necesita Saber.”

Una de esas cinco cosas ya se señaló: Cada hijo necesita saber que tiene padres que lo *aman* lo suficiente para enseñarle lo que él necesita saber. Una “cosa que cada hijo necesita saber” abrirá cada una de las tres secciones. (Hay tres secciones en el capítulo, cada una inicia con “Oye, hijo mío” o su equivalente.) Tres de las cinco serán los tres principales tópicos a discutir en el capítulo.

CADA HIJO NECESITA SABER LA IMPORTANCIA DE ESCUCHAR A SUS PADRES (vv. 1-4, 10, 11, 20-22)

Cada una de las tres secciones en el capítulo empieza con una poderosa súplica para los hijos de escuchar a su padre:

Oíd, hijos, la enseñanza de un padre y estad atentos, para que conozcáis cordura: Porque os doy buena enseñanza; No desampares mi ley. (vv. 1, 2).

Hijo mío, está atento a mis palabras; Inclina tu oído a mis razones. No se aparten de tus ojos; Guárdalas en medio de tu corazón; Porque son vida a los que las hallan, y medicina a todo su cuerpo (vv. 20-22).⁸

Salomón está suplicando por corazones receptivos. Note la variedad de palabras que usa: “Oye la instrucción” y “está atento” a ella (vv. 1, 20), “recibe mis razones” (v. 10), “Inclina” tu corazón para oír (v. 20), “no” se “aparten” mis palabras sino “guárdalas” (v. 21). Él está solicitando actitudes básicas del corazón—corazones que sean atentos, receptivos, apreciativos, retentivos, obedientes.

Salomón no dice simplemente a sus “hijos”⁹ que ellos deben escuchar; también les dice por qué deben escuchar. (Hay una lección aquí para cada padre.) Primero, deben escuchar porque las cosas que él dice *vienen de Dios*. En el capítulo 4 él exhorta a sus lectores a “adquirir sabiduría” (v. 5), pero antes él señaló que “Jehová da la sabiduría” (2.6).¹⁰ Segundo, ellos deben escuchar porque su propia experiencia en la vida ha confirmado lo que Dios ha dicho. Él es capaz de hablar con autoridad personal. Note la frase “mi ley” (v. 2), “mis razones” (10, 20), “mis palabras” (v. 20), etc. Él está diciendo, “He estado sobre este terreno antes. He tenido experiencias que tú no. He

estado en la cima de la montaña mientras tú solo empiezas a subir la ladera.”

Él no limita sus motivos hacia estos dos, tan importantes como ellos son. Tercero, él dice, que ellos deben escuchar porque esto será *lo mejor* para ellos. Él dice que si se adhieren a sus advertencias les traerá multiplicidad de bendiciones (vv. 8, 9). Además, él dice, si ustedes “reciben mis razones . . .se multiplicaran años de vida” (v. 10). Nuevamente dice que sus enseñanzas son “vida . . . y medicina a todo su cuerpo” (v. 22). Fallar al escuchar es ir al camino del mal, el camino del peligro, al camino de destrucción (vv. 14-19). Para animar a las personas jóvenes a escuchar y a tener cuidado, el padre aprovecha cada acercamiento. Él apela al intelecto de la persona joven, a sus emociones y a su voluntad.

Aquí hay un mensaje para nosotros. Los niños no escucharon a sus padres en aquel entonces automáticamente; ellos tampoco escuchan automáticamente a sus padres ahora. Los hijos deben ser *enseñados* a escuchar, a ser receptivos, a las instrucciones de sus padres.¹¹

Esto dice algo a los hijos: Aprendan a escuchar a sus padres; escuchen con respeto. Lo que ellos tienen que decir es importante. Traten al máximo de tener una mente abierta. (Los adolescentes a menudo acusan a sus padres de ser cerrados de mente, pero la adolescencia es con frecuencia culpable de tener también sus mentes cerradas.)

Esto dice algo a los padres. Deben enseñar a sus hijos a ser respetuosos y receptivos. Al mismo tiempo, ustedes necesitan tratar de ser dignos de respeto. En

un sentido necesitan hacer esto para vivir una vida consistente con sus enseñanzas. Sin embargo, nuestro texto implica que una de las maneras más importantes de hacer esto ¡es tratar a su hijo con respeto! Salomón no “calla” a sus “hijos,” sino tiene cuidado para explicar ambos *lo que* es correcto y *porque* es correcto. Él no solo afirma su autoridad; también muestra su afecto.

CADA HIJO NECESITA SABER QUE LA COSA MAS IMPORTANTE EN LA VIDA ES UN CONOCIMIENTO DE DIOS Y UNA CORRECTA RELACIÓN CON ÉL (vv. 5-9)

Vamos de estos dos principios generales a la primera sección del capítulo y notemos la primera verdad específica que fue pasada de David a Salomón y de Salomón a “sus hijos.” Esto tiene que ver con la esencialidad de adquirir sabiduría.

Para este punto en Proverbios, el escritor ha enfatizado una y otra vez la importancia de la sabiduría. Por ejemplo:

Los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel. Para entender sabiduría y doctrina . . . estar atento a tu oído tu sabiduría y si inclinares tu corazón a la prudencia . . . Bienaventurado el hombre que halla sabiduría, y que obtiene la inteligencia (1:1, 2; 2:2; 3:13; ver también 1:7, 20ss.).

Ahora Salomón señala que su padre había enfatizado la misma cosa en la enseñanza a él:

Porque yo también fui hijo de mi padre, . . . Y él me enseñaba y me decía: . . . Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; . . . No la

dejes y ella te guardará; Ámala y te conservará. Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia (vv. 3-7).

La mayoría de nosotros ha escuchado la historia de Dios viniendo al joven Salomón y ofreciendo, como fue, darle cualquier cosa que deseara—poder, honor, riqueza, etc. Nos hemos impresionado por el hecho que en vez de tales cosas efímeras, Salomón pidió un corazón entendido y *sabiduría* (1Reyes 3:5-14; 2Crónicas 1:7-12). En Proverbios 4 sin embargo, estamos hablando de cómo este joven fue capaz de tomar esa sabia decisión; esto era lo que su padre le había *enseñado*.

David enseñó a Salomón muchas lecciones excelentes,¹² pero ninguna más importante que la necesidad de sabiduría. Por ejemplo, escuche las palabras de David a Salomón en 1Crónicas 22:11-13:

Ahora pues, hijo mío, Jehová esté contigo y seas prosperado. . . . Y Jehová te dé entendimiento y prudencia. . . . Entonces serás prosperado, si cuidares de poner por obra los estatutos y decretos que Jehová mando. . . . Esfuérzate, pues y cobra ánimo; no temas, ni desmayes.

Sin duda los versículos del 5 al 9 del capítulo son un resumen de todo lo que David le dijo a Salomón sobre el tema de la sabiduría. Este pasaje empieza abruptamente: “Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia” (v. 5). La palabra hebrea traducida por “adquiere” significa “obtener o comprar.” Es la misma palabra usada mas tarde en 23:23: “*Compra* la verdad y no la vendas; la sabiduría, la enseñanza y la inteligencia.” La palabra

hace hincapié en el valor de la sabiduría mientras el mandamiento repetido dos veces acentúa la *urgencia* de adquirir la sabiduría.

Quizás necesitamos definir esta “sabiduría” que cada joven necesita. Salomón no está hablando de lo que a menudo pasa por sabiduría, una filosofía o sofisticación mundana de la vida que Pablo llama “la sabiduría del mundo” (1Corintios 1:20 cf.) y Santiago llama la sabiduría que es “terrenal, animal, diabólica” (Santiago 3:15). Más bien está hablando acerca de “la sabiduría que es de lo alto” (Santiago 3:17), que tiene su origen en la naturaleza y carácter de Dios.

Los escritores y oradores a menudo gastan tiempo distinguiendo entre la “sabiduría” y el “conocimiento” y entre la “sabiduría” y “entendimiento,” pero Salomón usa estos términos mas o menos intercambiables.¹³ La sabiduría empieza con temor (o respeto) al Señor (Proverbios 9:10; ver también Job 28:28) la cual nos lleva a ser receptivos a su enseñanza e instrucción—y propone cada esfuerzo para aprender la voluntad de Dios. Pero la mera adquisición “de conocimiento” en la mente no está dentro la sabiduría misma; tiene que haber “un entendimiento” o la comprensión de que ha sido aprendida. Esto incluye la capacidad de aplicar lo que hemos aprendido de los desafíos de la vida. “Para los judíos, la sabiduría era la aplicación de la verdad divina a la experiencia humana.”¹⁴ Esta habilidad para hacer aplicaciones cuando los problemas nos acosan es el aspecto de la sabiduría por la cual Santiago nos pide orar (Santiago 1:5)

La mejor forma que se definir esta sabiduría es esta: “empezar a ver las cosas como Dios las ve, entenderlas como Dios las entiende, esforzarnos por tener (como mejor podamos) la mente de Dios.”¹⁵ Esto viene a través de un estudio intensivo de la Biblia seguido por la obediencia de corazón de lo que aprendemos, todo lo cual nos hace entrar a la presencia de Dios: “Acercaos a Dios y Él se acercará a vosotros” (Santiago 4:8).

Para inculcar a sus “hijos” que no hay nada más importante que adquirir esta sabiduría, en los versículos 6 y 8, Salomón compara la sabiduría con una mujer que se desea mucho. “No la dejes,” dice él; “Ámala” (v. 6). Nuevamente dice, “Engrandécela” y “abrázala” (v. 8).¹⁶ Como una persona joven busca a su mejor compañía, y cuando la decisión ha sido tomada, hace un compromiso de por vida con ella, aun más debe el joven buscar y luego asirse a la sabiduría. Cuando era joven, gasté mucho tiempo pensando en las chicas; Salomón me dice que debería haber gastado ese tiempo y más pensando de Dios y de ¡mi relación con Él!

El versículo 7 resume el punto: “Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia.”¹⁷ El mundo actual dice, “Dinero ante todo; adquiere dinero; Y sobre todas tus posesiones adquiere dinero”; “Éxito ante todo; adquiere éxito; y sobre todas tus posesiones adquiere éxito”; o (apelando a los jóvenes) “Popularidad ante todo; y sobre todas tus posesiones adquiere popularidad.” Pero Salomón dice, “Sabiduría ante todo; Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia.”

“Y sobre todo” no significa que junto con todo lo demás que consiga, usted necesite sabiduría. Mas bien significa “Con todo lo que ha obtenido,” necesita obtener sabiduría. La NVI dice, “La sabiduría es lo primero, ¡Adquiere sabiduría! Por sobre todas las cosas, adquiere discernimiento”¹⁸ La sabiduría es la “perla del gran precio,” ¡fue y vendió todo lo que tenía y la compro! (Mateo 13:46 cf.).

¿Por qué la sabiduría es valiosa tal como un sacrificio? Salomón dice, “No abandones nunca a la sabiduría y ella te protegerá” (v. 6). La Biblia Amplificada dice “Ella te cuidará, defenderá y te protegerá; . . . ella te guardará.” Cada joven necesita protección. Salomón dice que la más importante protección es la que se pone en el corazón—un conocimiento de Dios ¡y una correcta relación con Él!

Además, Salomón dice, “Ella te exaltará . . . ella te honrará, . . . te pondrá en la cabeza una hermosa diadema; te obsequiará una bella corona” (vv. 8, 9). En aquellos días los ornamentos para la cabeza y las coronas se usaban en tiempos de fiesta y de regocijo, momentos de victoria, tiempos de investidura. Salomón está diciendo que si usted toma la sabiduría de lo alto como su objetivo principal, usted será bendecido tanto en esta vida como en la vida por venir.¹⁹ Salomón mismo es un ejemplo de primera en esto. Cuando él escogió la sabiduría por encima de las riquezas y el poder, Dios lo exaltó de un modo casi increíble. Fue solo cuando Salomón no tomó su propio consejo que sus fortunas cayeron en picada.

En resumen, como padres debemos enseñar a nuestros hijos las

prioridades—esas muchas cosas que pueden ser importantes, pero que algunas son más importantes, y en lo alto de la lista está el logro de lo que la Biblia llama sabiduría. El logro de la sabiduría debe ser la cosa más importante en la agenda de un joven, más importante que ser popular, que hacer buenos amigos, que hacer equipos, etc. Como todos los padres estoy orgulloso de lo que mis hijas logren (y estaré feliz de comentarles acerca de esos logros), pero por encima de todo, estoy orgulloso que mis hijas sean cristianas ¡y que se esfuercen en servir al Señor!

Debemos también comunicar a nuestros *hijos*—que su conocimiento de la palabra de Dios y el ser recto con Dios es más importante que tener una cita, tener una cara bonita, que tener un carro, que tener dinero en sus bolsillos, o el desarrollo de un físico masculino o femenino.

CADA JOVEN NECESITA SABER QUE HAY DOS CAMINOS QUE PUEDEN TOMAR Y LA NECESIDAD DE ESCOGER EL CORRECTO (vv. 10-19)

La siguiente sección (vv. 10-19) amplía la idea de escoger el camino correcto. Después de decir nuevamente que sus “hijos” deben escucharlo, el escritor dice, “Te he conducido en *caminos rectos*.” En esta sección hay un contraste entre el camino recto (vv. 11-13, 18) y el camino malo (vv. 14-17, 19). Este concepto de dos caminos, uno aceptable a Dios y el otro inaceptable, se encuentra a través de la Biblia. Por ejemplo, Jesús, animó a sus oyentes:

“Entren por la puerta estrecha. Porque es ancha la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción y muchos entran por ella. Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida y son pocos los que la encuentran (Mateo 7:13, 14).

Actualmente el mundo en gran parte ha perdido de vista los conceptos del bien y el mal. Los hombres raras veces piensan en términos de blanco y negro; la mayoría piensa en una sombra de color gris. Pero es importante para nuestros jóvenes que sepan que hay cosas que *son* correctas y cosas que *son* malas, y que es imperativo que ellos escojan el camino correcto.

Para animar a sus oyentes a escoger lo correcto, Salomón traza un contraste entre los dos caminos.

Primero, el camino que es “correcto” es el *camino de la verdadera libertad*: “Cuando camines, no encontrarás obstáculos; cuando corras, no tropezarás” (v. 12). El camino correcto es un sendero derecho y sin subidas sobre el cual uno puede viajar con velocidad y seguridad. Esto es en contraste con el sendero malo que cambia hacia arriba, hacia abajo, de un lado a otro.

Esto vendrá como una sorpresa para algunos jóvenes que el camino derecho es designado como un camino de libertad. Muchos adolescentes piensan del camino solamente en términos de ser “estrecho” (como Jesús lo expresó), teniendo límites hacia los lados. Así ellos mismos se cansan tratando primero de abrirse camino sobre el límite de la izquierda y luego precipitándose sobre el límite de la derecha, ellos alzan la voz contra las restricciones. Pero si ellos aprenden que el camino de Dios es el correcto y que aquellos límites

han sido puestos para su protección, y puestos para que sus corazones vayan en ese camino, ellos aprenderían que este camino no es difícil de seguir. Es el camino que es menos cansado y ¡en el cual ellos pueden viajar más rápido!

En contraste, “el camino del malvado” es *el camino de esclavitud*: “Los malvados no duermen si no hacen lo malo; pierden el sueño si no hacen que alguien caiga. Su pan es la maldad; su vino, la violencia” (vv. 16, 17). Aquí está un patas arriba de la moralidad; aquí están las personas conscientemente pervertidas. La conciencia de un hombre justo no le permitirá dormir si ha hecho lo malo; la conciencia de un hombre inicuo no le permitirá dormir al menos que haga lo malo. Hacer lo malo llega a ser como una droga; el adicto no puede descansar hasta que consiga su dosis, de modo que el malvado no descansa hasta que él ha hecho todo el mal que puede. Como la comida nutre al cuerpo, así el mal nutre su alma malévola.²⁰ El joven que hace lo malo podría pensar que él tiene el control de eso malo, pero si él no se arrepiente y no da marcha atrás, ¡al final ese mal lo controlará a él! (Romanos 6:16).

Segundo, Salomón dice que el camino correcto, el camino de la sabiduría, es el *camino de la vida*: “Aférrate a la instrucción, no la dejes escapar; cuídala bien, que ella es tu vida” (v. 13). El hombre sabio dice que ir por el camino correcto no solamente es una cosa buena, ¡es un asunto de vida o muerte! Uno debe hacer el esfuerzo y aferrarse sobre lo que es correcto. “¡Aférrate!” él está diciendo; “No lo dejes escapar: ¡cuídala bien!” Uno podría

imaginarse un coche blindado guardando sus bolsas de dinero o un museo guardando sus tesoros, pero el cuadro es mas vivo. Eso lo cual puede ser perdido no es simplemente algo de gran valor; ¡es la vida misma!. Quizás podamos visualizar a un hombre perdido en el desierto que agarra su brújula o al marinero que se ahoga y se abraza a un pedazo de los restos flotantes.

En contraste, el camino malo es el *camino de destrucción*: el camino de maldad y violencia, el camino de escollos (v. 19).

Tercero, el escritor dice que el camino recto es el *camino de luz*; “La senda de los justos se asemeja a los primeros albores de la aurora: su esplendor va en aumento hasta que el día alcanza su plenitud” (v. 18). La imagen es la de la salida del sol, el sol se asoma por el horizonte y luego empieza a subir más y más alto en el cielo hasta que toda la tierra es bañada de sus rayos que dan vida. Así el joven procura caminar como Dios quiere que él camine, el camino de Dios llega a ser mar claro conforme el día pasa. Un antiguo himno dice, él andará “caminando a la luz del sol” todo su viaje hasta que por fin él entre en aquel lugar donde “el Cordero es la lumbrera” (Apocalipsis 21:23).

En contraste, el camino malo es *el camino de oscuridad*, el camino de ignorancia, el camino de peligro: “Pero el camino de los malvados es como la más densa oscuridad; ¡ni siquiera saben con qué tropiezan!” (v. 19). La palabra traducida como “oscuridad” significa densa oscuridad (espesa), la clase de oscuridad que pudo sentirse, con la plaga que cayó sobre Egipto (Éxodo 10:22). Aquellos que desobedecen a Dios creen que

son los únicos listos, los únicos iluminados, sin embargo realmente son criaturas dignas de compasión, viviendo en ignorancia, tropezando en la oscuridad, dirigiéndose hacia el lugar de la “oscuridad externa” (Mateo 25:30).

Así como el padre usó la repetición apremiante para animar a su hijo a buscar lo correcto (v. 13), ahora él casi agota su vocabulario para impulsar a su hijo a estar lejos del camino malo. “No sigas la senda de los perversos ni vayas por el camino de los malvados. ¡Evita ese camino! ¡No pases por él! ¡Aléjate de allí, y sigue de largo! (vv. 14, 15).

Un adolescente podría llamar a esta repetición “fastidio o acoso”; los padres podrían llamarlo “tratar de hacer que se comprenda el punto.” Los adolescentes se quejan, “Mis padres no me entienden.” La verdad es que los padres a menudo los entienden bien. Ellos mismos fueron jóvenes una vez; ellos saben cuán vulnerables son los jóvenes. Este padre ciertamente entendió cuán fácilmente su hijo podría ser tentado, de modo que le pide a su hijo que una y otra vez evite la tentación:

“No sigas la senda de los perversos.” No “le eches un vistazo.” No le eche una miradita para ver lo que es. Permanezca lejos de él.

“Ni vayas por el camino de malvados.” No te asocie con aquellos que le animan a hacer el mal.

“Evítalo.” Retírate de él.

“No pases por él.” No mires cuán cerca puedes estar. ¡Míralo de lejos tanto como puedas!

“Apártate de ella.” Si te sientes atrapado en eso que es malo, sal—¡rápido!

“Pasa.” ¡Continúa alejándote de ese mal!

Este padre le está diciendo a su hijo, “Permanece lejos del pecado tanto como puedas. Aléjate de la primera bebida, de la primera junta para fiesta, de la primera apuesta, del primer baile, ¡de la primera revista pornográfica!”

¡Cuánto necesitan los jóvenes este mensaje! Siempre ha sido verdad que muchos jóvenes quieren acercarse al peligro tanto como sea posible. Una fascinación mortal está allí. Siempre ha sido verdad que la mayoría de los jóvenes se sienten invulnerables e invencibles. Una cosa que preocupa a las autoridades es la epidemia del SIDA y es que la mayoría de los jóvenes piensan que solamente les puede suceder a otras personas; nunca podría pasarles a ellos.

Padres, es su trabajo decirles a sus hijos que se alejen de esos caminos de tentación, lejos, muy lejos. ¡Sus almas están en juego!

CADA HIJO NECESITA SABER QUE EL CAMINO DE OBRAR BIEN ES EL DE GUARDAR SU CORAZÓN RECTO (vv. 20-27)

La sección final (vv. 20-27) es fascinante. Un escritor llamó al pasaje “una serie de reglas de oro.” En estos versículos, se hace un cuidadoso “examen médico” espiritual, Fíjese todas las partes del cuerpo que se mencionan: el oído (v. 20). Los ojos (vv. 21-25), el corazón (vv. 21, 23), la boca (v. 24), los labios (v. 24), los párpados (v. 25), los pies (vv. 26, 27), la mano (v. 27). El

énfasis, sin embargo, es sobre el corazón. Habiendo dicho a sus “hijos” que deberían hacer lo que es correcto, Salomón ahora les dice *cómo* pueden ser así—guardando su *corazón*. El hijo había sido advertido, “Retenga tu corazón mis razones” (v. 4); ahora le dice, “Guárdalas en medio de tu corazón” (v. 21).

El “corazón” se usa en este pasaje, como a menudo Salomón lo usaba, para referirse al centro del intelecto,²¹ al centro de las emociones,²² el centro de la voluntad²³—a el corazón, al alma, a la mente del individuo. Salomón dice que si debemos ser rectos y hacer lo correcto debemos guardar el corazón recto. El versículo 23 necesita ser subrayado en la Biblia de cada joven: “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él emana la vida.”²⁴

La palabra traducida como “guardar” puede traducirse también como “cuidar.” La frase traducida “con toda diligencia” literalmente significa “por encima de todo guárdalo [o cuídalo].” Él está diciendo, “Por encima de todas las otras cosas que guardas, tú debes guardar tu corazón y cuidarlo.” Sin duda cada joven tiene algo valioso lo cual cuida con todas sus fuerzas; él debe darse cuenta que la cosa más preciosa, debe ser guardada con la más grande diligencia, esto es su corazón.

La razón por la que debe ser guardada tan celosamente es porque “de él emana la vida.” El corazón se compara con una fuente de la cual fluye agua que da sostén a la vida. Podríamos tener un mal momento apreciando esta figura dado que giramos una llave y tenemos toda el agua que queremos. Pero en países de oriente en

aquellos días, había grandes períodos sin lluvia durante los cuales la mayoría de los cuerpos superficiales se secaban. Entonces sus vidas dependían de sus fuentes y pozos. De estos provenía el agua no solo para beber y cocinar, sino también para que crecieran sus animales y cosechas. No había más preciosa posesión que una buena fuente y la tal era protegida celosamente no fuera que un enemigo destruyera su abastecimiento de agua.²⁵

Como ya señalamos, los versículos 24 al 27 dan una serie de “reglas de oro” que destacan varias partes del cuerpo. En cada caso, la forma de llevar a cabo el mandamiento es para “guardar el corazón con toda diligencia.”

El versículo 24 dice, “Aparta de ti la perversidad de la boca y aleja de ti la iniquidad de los labios.” En el lenguaje original, se le dice literalmente al lector que encierre “la boca deshonesto” y “los labios malintencionados.” Actualmente diríamos, “Pare de mentir; detenga su hipocresía; no difame a otras personas.” ¿Cuál es la clave para hacer esto? El corazón. Jesús dijo, “Porque de la abundancia *del corazón* habla la boca” (Mateo 12:34).

En el versículo 25 se nos dice, “Tus ojos miren lo recto, Y diríjanse tus párpados hacia lo que tienes delante.” Él esta diciendo, “Mantenga tus ojos fijos en el objetivo de servir a Dios y agrade a Dios.” Esta es otra forma de decir, “cuide que su corazón permanezca con Dios “ (Isaías 26:3).

Finalmente, en el versículo 26, se da este desafío: “Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean rectos.” La palabra traducida “examina” literalmente

significa “ponderar.” Él dice, “tú necesitas cuidadosamente ponderar las alternativas antes de decidir cuál camino tomar, y una vez que has decidido cuál es el correcto, necesitas hacer un compromiso de corazón para ese camino.” Él dice, “Y todos tus caminos sean rectos. No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; Aparta tu pie del mal.” (vv. 26b, 27).

Padres, ustedes no tienen tarea más importante que enseñar a sus hijos a proteger sus corazones y mentes—para hacerse sensibles a los efectos duraderos de lo que ellos piensan, ven y escuchan. Sus mentes están siendo programadas todo el tiempo—para bien o para mal. Cuán importante que nosotros como padres y adultos preocupados enseñemos a nuestros jóvenes a cómo controlar sus pensamientos, de modo que ellos “piensen en” todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre (Filipenses 4:8).

CONCLUSIÓN

El capítulo 5 empieza con otra cosa importante que cada niño necesita saber—cómo permanecer sexualmente puro—pero con estas cinco concluiré.²⁶

Hay dos caminos que podemos tomar. Uno lleva a la vida; otro lleva a la destrucción.²⁷ El camino de la sabiduría es para hacer lo que es correcto—para permanecer tan lejos como sea posible del mal y obedecer a Dios en todas las cosas. La necesidad de cada persona es hacer un compromiso de corazón con el Señor—para obedecerlo ahora y seguir obedeciéndolo a través de la vida de uno.

Notas Finales

¹1:8; 2:1; 3:1, 11, 21; etc.

²Conforme trabaje a través de Proverbios 4, pronto será obvio que hay mas material en este capítulo que satisfactoriamente puede ser cubierto en un sermón. Cualquiera de las secciones harían un gran sermón. Personalmente, hice una lección de dos partes. Cubrí los versículos del 1 al 9 en la mañana. Por la tarde, repasé brevemente y luego cubrí el resto del capítulo.

³“Mr. Horton,” Citado en *Cambridge Bible: Proverbs*, 57.

⁴Hay una pequeña controversia sobre el autor de estos pasajes, pero todo en el capítulo, especialmente la primera parte, encaja en Salomón y en sus padres tan perfectamente para permitir cualquier controversia mayor.

⁵2Samuel 5:14; 1Crónicas 3:5.

⁶Es posible que “único” sea usado con Salomón en el mismo sentido que fue usado a Isaac (Génesis 18:19; 22:2, 16; Hebreos 11:17); Salomón fue escogido de Dios para continuar la línea de David, para construir el templo, etc. (2Samuel 7:12, 13; 12:24; 1Crónicas 22:9; 28:5; 29:1).

⁷Solamente unos escritores parecen pensar que Salomón esta citando a David en el tercer segmento (y final) de este capítulo 4, pero el tema en esta sección es “Guarda el Corazón.” De modo que sabemos que David realmente instruyó a Salomón sobre la importancia del corazón (1Crónicas 28:9; ver también 1Crónicas 29:19), la sección final esta seguramente de acuerdo con las advertencias de David a Salomón.

⁸El escritor también señaló que su padre había hecho una petición similar (v. 4).

⁹Los términos “hijos” e “hijo” probablemente incluyen a los estudiantes de Salomón.

¹⁰Muchos escritores, quienes creen en una explicación naturalista de la Escritura, creen que la sola autoridad del capítulo 4 es la experiencia de Salomón, pero en el libro de Proverbios la “sabiduría” se relaciona siempre con Dios.

¹¹Fíjese en Proverbios 1:8.

¹²Ver 2Samuel 23:4; 1Reyes 2:2ss.; 1Crónicas 22:7ss.; 28:5, 9; 29:19.

¹³Compare Proverbios 1:7; 9:10; y 15:33.

¹⁴Drum Wright, "La Sabiduría," *The Zondervan Pictorial Encyclopedia*, 942.

¹⁵Compare con la frase "la mente de Cristo" (1Corintios 2:16; ver también Filipenses 2:5). Por supuesto, nunca podremos tener la mente de Dios (Isaías 40:13; Romanos 11:34; 1Corintios 2:16).

¹⁶Algunas aplicaciones excelentes pueden hacerse aquí respecto a como un joven debería amar y apreciar a su novia o como una joven debería conducirse ella misma para provocar el honor de su marido. Ver también los versículos del 13 al 21.

¹⁷Hay un número de dificultades textuales con el versículo 7. Primero esta el asunto de que si debe de estar en el texto. No se encuentra en la Septuaginta y el texto tiene sentido sin él (algunos dicen más sentido). Entonces esta la pregunta de si la palabra hebrea traducida "principal" significa "principio" o "primario"; o bien la traducción hace un punto válido. Otras dificultades pueden verse en las variaciones en las traducciones. Para mis propósitos, trabajaré con el texto Inglés como aparece en la KJV (NT. En la traducción se ha utilizado la RV60.)

¹⁸Esto envuelve otro problema textual del versículo 7. Las traducciones modernas varían sin embargo ponen la alternativo a pie de página.

¹⁹En el Nuevo Testamento la "corona" se asocia con la vida eterna (Hebreos 2:9; 2Timoteo 4:8, 1Pedro 4:4; Apocalipsis 2:20).

²⁰Algunos piensan que el versículo 17 esta diciendo los pecadores hacen su vida viviendo por la maldad y la violencia, pero estoy de acuerdo con el escritor que señaló que estos no solamente viven *por* el mal, ellos viven *para* el mal.

²¹Proverbios 3:3; 6:23 a; 7:7b.

²²Proverbios 15:15, 30.

²³Proverbios 11:20; 14:14.

²⁴El profesor Willis diría, "Esto no es como se supone es en el Antiguo Testamento, ¡pero es!" Con grandes pasajes como esos en el Antiguo Testamento cuan triste que, por el tiempo de Jesús, los judíos se habían hundido en el formulismo.

²⁵Fíjese el Himno de Salomón 4:12.

²⁶Revise como se necesite. Mateo 7:13, 14. Incluir las condiciones de salvación.

Versión al Español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Mayo 2008